

AGUA, PIEDRA Y FUEGO LA MINERÍA ROMANA

Fuencaliente se caracteriza por su entorno agreste y montuoso, con espesa vegetación, donde medra una fauna exuberante y cuyo vientre alberga la riqueza del mineral. Territorio a lo largo de la historia de cazadores, mineros, agricultores y pastores.

La minería del cobre atrajo a grupos venidos desde el sur en la prehistoria ya en el III Milenio a.C. Sociedades complejas asentadas en poblados fortificados en altura cuya economía se basaba en la agricultura, la ganadería, la caza, la recolección y la metalurgia del cobre. El metal podría estar en el origen del arte esquemático de Fuencaliente, ya que en el Calcolítico y la Edad del Bronce el hombre accedió a estas sierras en busca de las vetas de mineral.

La cuarcita que corona las sierras fue el lienzo sobre el que plasmar unas pinturas repartidas en paredes verticales; grietas, cuevas y pequeños abrigos. El lugar elegido fue también variado, zonas hundidas con muy poca visibilidad, como La Batanera, a yacimientos desde los que se controla un amplio y extenso panorama, como Peña Escrita.

Estas pinturas, las primeras descubiertas en el mundo allá por la lejana fecha de 1783, son el reflejo de una cada vez mayor complejidad del intelecto humano, el reflejo de una sociedad que había alcanzado un importante desarrollo cultural y tecnológico.

Realizadas con tintas planas de tonos rojos a base de arcilla, de la que se obtenía el óxido de hierro, a la que se le añadían aglutinantes proteicos como grasa, tuétano, huevo, leche o sangre.

Explicar su significado y función no es fácil ya que son la expresión de conceptos mentales intangibles con connotaciones simbólicas profundas transmisoras de mensajes articulados relacionados con la vida cotidiana: agua, caza, refugio, posesión del abrigo o su utilización ritual. En estos más de dos siglos los investigadores las han visto como obras de egipcios y fenicios; para el culto a los antepasados; como un arte de origen oriental; asociadas a ceremonias religiosas en lugares sagrados; como señas, indicadores o fronteras entre grupos...

Queda a opción del visitante decantarse por unas u otras ya que ninguna se opone a las restantes.







Varios siglos después, plomo y plata atrajeron la atención, y la avaricia, de Roma. En los dos siglos anteriores a nuestra era en torno a la minería del plomo se generan infraestructuras minero metalúrgicas, cuyas huellas aun son visibles en el paisaje y que la arqueología está contribuyendo a conocer de manera exhaustiva.

Comienza una intensa actividad minera que se sustancia en la aparición de diversos asentamientos como Valderrepisa, un yacimiento romano de época republicana (ss. II-I a.C.), muy bien planificado urbanísticamente. Durante sus apenas 70 años de vida estuvo vinculado a la actividad metalúrgica de fundición. Es muy probable que dependiese de *Sisapo* (La Bienvenida), que estuviese relacionado con Mina Diógenes y que su explotación fuese llevada a cabo por alguna compañía minera (societas).

Se emplazó en un lugar ventajoso, ya que los hornos de fundición precisaban del aporte continuado de la madera del entorno boscoso, a lo que hay que sumar las corrientes de aire del puerto para activar la combustión y la proximidad de dos arroyos desde donde se captaba el agua y mediante tuberías era conducida al poblado y al lavadero; y una amplia superficie para edificar. En resumen, un poblado de fundición muy bien estructurado, separada la zona de vivienda de la productiva, ya que la actividad metalúrgica de fundición era muy dañina para la salud de sus habitantes.

El mineral se acarreaba desde las minas situadas en un amplio ámbito de influencia. Una vez fundido y convertido en lingotes el metal era exportado, principalmente a Roma.

La actividad minera y metalúrgica generó un buen número de asentamientos y una intensa actividad comercial. Por los caminos romanos además de transitar mercancías y personas lo hacían sobre todo ideas. Estas redes son las responsables de la difusión de las costumbres, creencias y forma de vida romanas, lo que conocemos como romanización.